

LA IDEA

S. D.

SEMANARIO REPUBLICANO

Suscripción. (Un año..... 4 pesetas.
Un trimestre..... 1 id.
Un mes..... 0'35 id.)
Número suelto corriente 0,10; atrasado 0,20.
Anuncios y comunicados, precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Cuesta del Alcázar, 20.—Teléfono 133.

El pago es adelantado.
No se devuelven los originales aunque no se publiquen.
De los trabajos suscritos responden los firmantes.
Toda la correspondencia al director, D. Magdaleno de Castro.

LAS ELECCIONES EN TOLEDO

Los republicanos, en la reciente contienda, no iban á sacar ni un sólo candidato triunfante. Destinados estaban á ahogarse, sin violencia, sin presión alguna, casi sin esfuerzo. Así hablaban los conspicuos del caciquismo local; así, nosotros mismos, lo oímos repetir al alcalde.

Los que más, nos concedían dos. Era, añadían, lo más que el partido republicano podía esperar, dada la fuerza con que se presentaban sus adversarios, los liberales dinásticos de todos los matices, ayudados por el Cardenal Sancha con toda su *mesticería* sacerdotal y laica. No obstante los augures caciquiles y anti-republicanos, se han equivocado, y la Unión Republicana ha sumado otros cuatro concejales á los seis que le quedan en el Municipio.

Después del éxito electoral de hace dos años, en que tanta parte sin duda tomó el calor del entusiasmo por el entonces reciente surgimiento de la Unión Republicana, el resultado de la lucha del día 12 último no ha sido, pues, una victoria, pero también ha estado muy lejos de ser una derrota para nosotros.

Del aspecto general de la lucha en Toledo, no es posible hablar sin pena y sin asco.

El resultado de la elección es el que sigue:

Primer distrito. D. León López y López, liberal, 243.—D. José Benegas y Camacho, conservador, 234.—D. Atilano Rubio y Dorado, republicano, 212.—D. Juan Muro y Ruiz de Vallejo, demócrata, 199.—D. Félix Soto y Segobia, liberal, 188.

Son concejales electos, los tres primeros.

Segundo distrito. D. Julián García Patos, conservador, 410.—D. Juan Guzmán Asperilla, liberal, 297.—D. Gregorio Prudenciano y Pérez, republicano, 221.—D. Rufino Guerrero Gálvez, liberal, 214.—D. Antonio Garijo Borque, republicano, 181.

Son concejales electos, los tres primeros.

Tercer distrito. D. Federico Lafuente López, liberal, 219.—D. Matías Moreno González, liberal, 175.—D. Nemesio Labandera Fernández, republicano, 139.—D. Juan Diez Miguel, independiente, 118.

Son concejales electos, los dos primeros.

Cuarto distrito. D. Teodoro San Román, conservador, 202.—D. Mariano Gómez Santamaría, republicano, 167.—D. Gregorio Gimeno, liberal, 157.

Son concejales electos, los dos primeros.

Quinto distrito. D. Eugenio Ortiz, liberal, 435.—D. Pedro Martos, liberal, 372.—D. Mariano García Benito, republicano, 270.—D. Manuel Aceña, republicano, 268.—D. Mariano Cabezas, conservador, 171.

Son concejales electos, los tres primeros.

LAS ELECCIONES EN ESPAÑA

El resultado general de las elecciones municipales en toda la nación, constituye un triunfo mayor aún que el de las que se celebraron hace dos años.

A la vista tenemos los periódicos de provincia, catalanes, con «La Publicidad» á la cabeza; y la relación de pueblos y ciudades de Cataluña, empezando por Barcelona, Lérida, Gerona, Reus, Sabadell, etc., en que los republicanos han obtenido mayoría, llenaría una columna de LA IDEA. En muchos de ellos, á más de las mayo-

rías, han sacado también puestos de minorías y en otros los han copado todos.

Lo mismo puede decirse de Castellón, (presentaron doce y han resultado elegidos catorce) y su provincia; Valencia, y en general las de Levante; de Santander y pueblos importantes de la montaña, de numerosos Municipios de Aragón y Andalucía, empezando por Zaragoza, donde han obtenido dieciocho puestos de veintiséis vacantes y Sevilla, catorce, de diecisiete sin tener intervención; Teruel, Ateca, Calatayud, Jerez, Montilla, Coruña, donde presentaban doce candidatos y han salido trece, Pontevedra, Ferrol, León, Logroño, San Sebastián, Bilbao, Irún, Haro, Santo Domingo de la Calzada, Vitoria, Mahón, Alcázar de San Juan, Naval-moral de la Mata, San Vicente de Alcántara, Béjar, Zafra, Serradilla (también mayorías y minorías); sin contar otros cien y cien pueblos de menor importancia, como Colmenar, Bargas aquí en la provincia en que de siete puestos han ganado cinco y otros muchísimos en que, si no mayorías, han obtenido minorías respetables, que de todos modos y tratándose de partidos de oposición fundamental, de oposición al Régimen, como el republicano, ya se sabe á lo que equivalen.....

LA DERROTA DE DON JUAN MURO

Sorpresa y estupefacción.

Es innegable que la coalición democrático-republicana del primer distrito ha estado á punto de sufrir una derrota completa, y desde luego lo ha sido moralmente y de un modo inesperado, en la persona del Sr. Muro.

Conocida la base de fuerzas con que el partido republicano cuenta y las grandes simpatías y numerosos amigos de los Sres. Muro y D. Calixto Serrano, todo el mundo pensó siempre que el candidato demócrata y el republicano saldrían en los dos primeros lugares.

Y durante todo el día de la elección, hasta la hora del escrutinio, así lo seguimos pensando confiadamente.

Llegó la hora del escrutinio y, efectivamente, en la segunda sección, el resultado fué conforme á lo que desde luego se esperaba. El republicano Sr. Rubio y el demócrata Sr. Muro, obtuvieron los dos primeros lugares. Pero cuando realizado el escrutinio en la primera—Zocodover—se vió que en ésta los señores D. León López y Benegas sacaban cincuenta votos de ventaja á los dos coaligados, ya no hubo duda de que uno de éstos se ahogaba. Y enseguida se supo que el ahogado, por la exigua cifra de trece votos, era el prestigioso demócrata.

La noticia del suceso cundió rápidamente por Zocodover y todos los Centros de reunión, oyéndose en todas partes y en labios de todo el mundo exclamaciones de sorpresa y verdadero sentimiento por la derrota del Sr. Muro. En el Casino Republicano, la noticia de la considerable derrota de la coalición en la dicha sección de Zocodover, con la consiguiente del señor Muro, cayó como una bomba, llevando de estupor y aun de indignación los ánimos de la numerosa concurrencia que le llenaba de bote en bote. Nadie acertaba á explicarse el hecho. Y en verdad que parecía inex-

plicable que en una sección donde el partido republicano por sí sólo y en luchas menos trabajadas que ésta, obtuvo alrededor y aún más de cien votos; no llegara en la presente, yendo en alianza electoral con los valiosos elementos del Sr. Muro y D. Calixto Serrano, ni á los noventa.

Pero el hecho inexplicable, al parecer, en los primeros momentos, se explica perfectamente. El acuerdo electoral de republicanos y demócratas del Sr. Muro, en el primer distrito, llevó el pánico á los adversarios que han trabajado la elección con una intención como nunca, con una actividad *sorda*, pero eficaz; hay que reconocerlo.

Aparte de ciertos trabajos, desgraciadamente *muy eficaces*, realizados *sordamente* dos ó tres días antes de la elección, mediante los cuales tenían ya acaparada y comprometida una buena parte del Censo; el Sr. Benegas por un lado y los Sres. Ledesma por el Sr. López de otro, han agotado todos los recursos y no han dejado resorte por tocar. Así se ha visto, votando por los señores López y Benegas, los votos dependientes de la Academia de Infantería, de la que hasta los músicos de la clase de tropa se han presentado de uniforme á emitir sus sufragios.

Nuestros amigos, en cambio, confiaron desde luego, tal vez excesivamente, en sus propias fuerzas. Y esta confianza nos puso al borde de una derrota total. Porque el candidato republicano y el Sr. Muro no se llevan más que sólo trece votos de diferencia; siete correspondientes á la sección de la Cabeza y seis á la sección de Zocodover.

Sólo así se explica que en la sección de Zocodover, en tanto el candidato republicano y el demócrata obtenían 88 y 82 sufragios respectivamente, los Sres. López y Benegas tuvieron 127 el uno y 140 el otro.

Descartado, según se vió, de la candidatura oficial el Sr. Soto y echada «toda la carne en el asador,» por y para los Sres. López y Benegas, no cabe duda alguna de que los elementos caciquiles, tanto de la banda liberal como de la conservadora, se han ensañado con la candidatura del Sr. Muro, más aún que con la republicana.

Son los Sres. Muro y Serrano hombres de verdadero espíritu liberal; que antes que á las tendencias ultramontanas y racionarias á que en Toledo viven entregados los que llaman liberales, conservadores y no conservadores; se inclinan á las orientaciones francamente democráticas. De aquí que sean los únicos nombres de las mesnadas oligárquicas del actual Régimen que hasta ahora conservan popularidad y prestigio. Además, el Sr. Muro, hombre de limpia y brillante historia municipal, haría sombra como concejal á los del *truts* caciquil, por el temor de que una contingencia política, pudiera poner la *vara* en sus manos.

Hé aquí la explicación de ese ensañamiento que seguramente no ha de ser bastante á quebrantar á un hombre de la historia y de las ideas, á un carácter del temple del Sr. Muro.

Los elementos republicanos, por su parte, lamentan profundamente la derrota del Sr. Muro. La grey republicana no es un partido de truchimanes en que todo está cifrado en la consecución de un acta ni de ciertas actas; es una comunión de ideas nobles; crisol de lealtad y de justicia. Por eso hemos de reconocer, aunque dicho señor no milite en nuestras filas, que en el fondo de todo hay un algo de gratitud debida al Sr. Muro.